LA PEDAGOGÍA DE LAS TI EN LA CAMPAÑA DEL 12-M. ESTUDIO DE LOS PROGRAMAS ELECTORALES

ANGEL SAN MARTÍN ALONSO PROF. DIDÁCTICA Y ORGANIZACIÓN ESCOLAR UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

CRISTINA SALES ARASA ESTUDIANTE DE TERCER CICLO

JOSÉ PEIRATS CHACÓN PROF. DE PRIMARIA Y ESTUDIANTE DE TERCER CICLO

Introducción

La campaña de las Elecciones Generales del 12-M de 2000, resultó ser un magnífico exponente del papel que juegan las tecnologías de la información (TI) en la contienda electoral y un referente de lo que los ideólogos de los distintos partidos piensan sobre ellas. En el desarrollo de aquélla se combinaron los medios tradicionales de prensa, radio y TV junto a lo último de Internet (web, chat, news, foros o correo electrónico), haciendo toda una pedagogía política de las TI. Bien al amparo de instituciones públicas o por iniciativa de instancias privadas, distintos grupos de comunicación organizaron "foros de debate" con los candidatos. El mismo recuento de votos hizo de la noche electoral un "espectáculo estadístico". En vivo y en directo -ahora se dice on-line- pudimos contemplar cómo las telepantallas se llenaban de gráficas, tartas porcentuales, estimaciones prospectivas, hipótesis coloreadas de la composición futura del Parlamento. Y, tras los resultados definitivos, llegaron las explicaciones. Para el responsable de campaña del principal partido de la oposición, los malos resultados se debieron a la imprecisa "visualización" de su mensaje electoral. De modo que la "visualidad" adquiere rango de categoría fundamental en el marketing político y se constituye en el nuevo espacio de pensamiento con pedagogía propia.

Al margen de lo que aparecía en las pantallas, los partidos difundieron programas presentados en formatos convencionales con propuestas sobre las TI y su inserción en la sociedad actual. Tanto en los documentos electrónicos como en los textos impresos¹, se aludía a otro elemento clave de cualquier sociedad desarrollada: la educación y el sistema escolar, ambos comprometidos ahora con la promoción del "nuevo orden tecnológico" en su vertiente pedagógica. Advertida esta concomitancia decidimos analizar los programas electorales presentados por los partidos mayoritarios, ya fueran documentos en formato impreso o web (sorprende la rapidez con la que éstas se modificaban o desaparecieron tras conocerse los resultados). Y estas son algunas de las cuestiones clave: ¿Cómo se relacionan las políticas públicas con las TI? ¿Qué función le asignan a la escuela en una sociedad globalizada bajo la impronta de la sociedad de la información? ¿Qué nuevas orientaciones proponen para las enseñanzas regladas de unos ciudadanos usuarios habituales de las TI?

1. La apuesta por un modelo social.

Pese a lo equívoco del término "sociedad de la información", ningún partido quiere verse desplazado del centro de la moda y por eso en sus respectivas retóricas publicitarias acarician la utopía de infopolis. Nadie sabe muy bien cómo será esa sociedad ni las consecuencias para la ciudadanía, pero en los programas políticos se vaticina como el futuro inmediato. Una primera aproximación a lo que se entiende por sociedad de la información (SI) la encontramos en el Plan Gore (1993)², que la define como "la maraña inconsútil de redes de comunicación, ordenadores, bases de datos y electrónica de consumo que ofrecerán a los usuarios ingentes cantidades de información al alcance de sus manos". En el informe Bangeman (1994)³ se afirma que "los sistemas de comunicaciones, combinados con las tecnologías avanzadas de la información son las claves de la SI". Es una sociedad en la que el trabajo y el capital ya no son las variables centrales de la economía sino la información y el conocimiento como producto comercial. Aunque el programa del PSOE es el único que distingue entre SI y sociedad del conocimiento, por lo general estos dos conceptos se presentan como sinónimos, olvidando que, como ya señaló Roszak (1994), la información es simplemente "lo recibido de otros" mientras que el conocimiento se construye con ideas, requiere un tiempo para la reflexión, un esfuerzo individual y un proceso de aprendizaje. Todo lo cual queda bastante alejado de la fugacidad de la información y del bombardeo de datos e imágenes a que estamos sometidos diariamente los ciudadanos.

Los partidos asumen, al menos en sus programas electorales, que la SI es una realidad y representa un reto para la inmensa mayoría de los ciudadanos, razón suficiente, sin duda, para poner a funcionar a los ideólogos orgánicos de cada partido. En tal sentido el PP afirma que "los españoles podemos afrontar con éxito los retos que plantean las nuevas ideas y tecnologías, la globalización y el comercio, las comunicaciones y las relaciones humanas cada vez menos condicionadas por limitaciones de espacio y tiempo". Asimismo, en el programa del PSOE, el epígrafe "Sociedad de la Información, sociedad para todos", se ocupa de mostrarnos cómo podemos acceder plenamente a las virtualidades de esta nueva sociedad. Pese a que IU no emplea el término SI y se muestre crítica ante esta nueva realidad, lo cierto es que también acepta el reto y considera la necesidad de que todos podamos acceder a las autopistas de la información en aras de lograr una comunicación que nos permita vivir en una democracia plena.

Mantienen su propuestas recurriendo a informes de organismos internacionales, como el dirigido por Bangeman en el que se hacen afirmaciones del siguiente tenor: "la creación, en Europa, de la SI debería dejarse en manos del sector privado y de las fuerzas del mercado". El Estado, siguiendo estas directrices, permitirá que sea el mercado el que gestione la presencia de las TI e impulse el desarrollo de la SI. Los programas electorales comparten este planteamiento, a excepción de IU, única fuerza política para la que la iniciativa pública debería tutelar este proceso. ¿Cómo un asunto de tanto calado político no fue objeto de debate electoral? Salvo IU ningún otro partido ve inconveniente en el objetivo estratégico acordado por la Comisión Europea en la Cumbre de Lisboa para el período 2000-2005, referido a "la puesta en práctica de la iniciativa e-Europa creando una sociedad de la información para todos los ciudadanos y empresas europeas". En fin, el nuevo modelo social propuesto se sustenta sobre tres pilares básicos que desarrollamos en los siguientes epígrafes.

1.1 La sociedad sin límites.

El término globalización se refiere a una economía de mercado global, a un capitalismo avanzado cuyo motor de desarrollo son las TI, los flujos de información que por ellas circulan y que permiten gestionar a distancia las actividades empresariales; es la nueva economía (Estefanía, J. 2000)⁵. Según Mattelart (1998:81), la globalización "trata de abarcar el proceso de unificación del campo económico, y, por extrapolación, de diagnosticar la situación general del mundo". Ahora bien, la globalización no es sólo consecuencia del orden económico sino que cuenta con la complicidad política, pues como señalan Bourdieu y Wacquant (2000), aquélla "no es una nueva fase del capitalismo sino una 'retórica' que invocan los gobiernos para fustificar su sumisión voluntaria a los mercados financieros".

Sin embargo, "la fantasía neoliberal de crear una nueva economía global, independiente de la sociedad, mediante el empleo de la arquitectura de redes informáticas" (Castells, M. 1997: 132), está provocando ya rechazos que vienen de la mano de movimientos sociales muy distintos que ponen de manifiesto algunas de las consecuencias negativas del modelo. Protestas como las de Seattle o Praga, el llamamiento zapatista o la huelga francesa de 1995, son un buen ejemplo de ello. En nuestro contexto no parece que la clase política, salvo IU, tenga en cuenta las demandas de estos movimientos sociales. Es más, todos parecen avalar la lógica del capitalismo global cuando en realidad quien se va a beneficiar de ello es un reducido sector social, según Castells (1997: 92) son los "globopolitas" (mitad seres, mitad flujos). ¿Estarán formados los globopolitas de substancia gris?

Pese a la limitación espacial de la acción de los partidos políticos, casi todos ven con buenos ojos y hasta promocionan, los cambios que nos llevan hacia una sociedad sin límites. Es más, están convencidos que es a través de las autopistas de la información como se debe tutelar la configuración de la "aldea global". En consecuencia, la apuesta de todos los partidos políticos por la SI significa también un impulso a la globalización. Semejante planteamiento lo encontramos, por ejemplo, en el programa electoral del PP cuando afirma que "los españoles podemos afrontar con éxito los retos que plantean las nuevas ideas y tecnologías, la globalización y el comercio...".

1.2 Papel estratégico del conocimiento científico.

Otro pilar fundamental del nuevo orden social es el referido a la producción del conocimiento científico y su deriva tecnológica, contexto en el que la innovación o es constante o no es nada. Es el medio para abastecer al mercado de nuevos productos, máquinas, cambios en los flujos de información que despierten interés en los consumidores para que el ciclo se retroalimente. Espíritu que viene encarnado por los programas de I+D. Inspiran éstos tanta confianza de progreso que, aunque con matices diferenciales, los partidos identifican como prioritario el fomento de los planes de desarrollo científico y tecnológico. Así nos encontramos, tras las elecciones, con un ministerio de Ciencia y Tecnología. El supuesto es que los resultados científicos y tecnológicos contribuirán a modernizar la sociedad, mejorar la economía y, consecuentemente, aumentará el bienestar de los ciudadanos.

En el programa del PP se afirma que "invertir en alta tecnología y en infraestructura es necesario no sólo para mejorar nuestra economía sino para la vertebración y cohesión social de España". Mientras que, el principal partido de la oposición, bajo el epígrafe Sociedad del conocimiento: ciencia y tecnología mantiene que "la investigación científica y el desarrollo tecnológico son los instrumentos necesarios para resolver los problemas que afectan al bienestar social y para mejorar las condiciones de vida de todos los ciudadanos". Proponen que los conocimientos científicos y las innovaciones tecnológicas deben estar presentes, entre otros lugares, en las escuelas y las universidades. Apuesta por la investigación, la tecnología y la innovación que conlleva también elevar significativamente los recursos dedicados a I+D $\stackrel{\triangle}{\underline{}}$.

IU comienza reconociendo que "el acceso a las TI se ha terminado configurando como una de las herramientas claves para el desarrollo de las sociedades en el final de este siglo. El avance tecnológico es un elemento modernizador de la sociedad...". Las medidas a tomar, según el programa de este partido, irían en la línea de aumentar los recursos dedicados a los programas de I+D, invertir en infraestructuras y, por supuesto, mejorar el sistema escolar sobre el que habrían de repercutir aquellos resultados.

1.3 La educación en la contienda electoral.

Al tratarse la educación de un derecho fundamental de las personas y de un pilar básico del Estado del bienestar, es obvio que los partidos en campaña electoral someterán a escrutinio tal derecho así como a la institución que lo hace efectivo: el sistema escolar. La creciente presión privatizadora de las enseñanzas regladas le añade un matiz especial para la confrontación electoral. En efecto, nuestras expectativas no se vieron defraudadas y en la campaña del 12-M encontramos abundantes referencias a propuestas y valoraciones sobre la educación y el sistema escolar. No obstante, los partidos evitaron entrar en detalles que pudieran restar votos, prefirieron polemizar sobre algo tan ambiguo y confuso como la "calidad del servicio".

Efectivamente, en los respectivos programas pudimos constatar que casi todos coincidían en la idea de mejorar la calidad de la educación y en torno a ella definían las grandes líneas de actuación. Ahora bien, ¿qué significado tiene para los distintos partidos una mejor calidad de la educación? Todos vinculan la calidad a que la escuela asuma los retos de la SI y al aumento del nivel de ciencia y tecnología. El PP afirma, en tal sentido, que el sistema educativo debe responder a los desafíos de la globalización y aprovechar las oportunidades que de la SI, mientras que el PSOE se propone "preparar a los ciudadanos para el desarrollo de la ciencia y de la tecnología". Se trata de adaptar el sistema educativo a los cambios que tienen lugar en la sociedad, que responda a los requerimientos demandados por la nueva realidad. Esta idea encaja, por otra parte, entre las prioridades políticas de la Comisión Europea definidas en la cumbre de Lisboa: necesidad de emprender una reforma económica acorde con la globalización y, en segundo lugar, aumentar la inversión en capital humano formando a las nuevas generaciones conforme a las exigencias de la SI. Así, la deseada mejora de la calidad de la educación, según se desprende de los programas electorales, pasará por la dotación de equipos informáticos a todas las escuelas y principalmente por la conexión de los centros a Internet, que, según una opinión compartida, constituye el principal vehículo de acceso a la SI.

De modo que los centros escolares se convierten en objetivos prioritarios, en tanto que plataformas de acceso y de formación en la utilización de las TI. La escuela concebida según el ideario de nuestros políticos, formará individuos que se adapten a las directrices impuestas por la globalización, que puedan contribuir al desarrollo científico y tecnológico y que se integren plenamente en la SI. ¿Estas metas son tan valiosas para la escuela? ¿Qué pensarán al respecto los profesionales implicados en el quehacer educativo?

2. Las TI como recurso retórico.

La campaña del 12-M resultó ser un magnífico exponente de la retórica con la que el discurso político envuelve a las TI. Discurso

que fomenta la creencia ciega en las potencialidades de las tecnologías para resolver cualquier problema humano. En palabras de Postman (1999: 52) "mucha gente siente un gran respeto por ella (la tecnología) y es capaz, con el mayor entusiasmo, de cambiar sus estilos de vida, sus planes, sus costumbres y sus relaciones personales, para adaptarse a ella. Si todo ello no es una forma de creencia religiosa, ¿qué demonios es?". Creencia que se fomenta desde un nuevo discurso fiado a la tecnología y legitimado por la ideología neoliberal, que ahora viene a suplantar a las grandes utopías políticas. El centro del discurso lo ocupa la comunicación y las tecnologías que la posibilitan, constituyendo la nueva utopía. La armonía y cohesión social, la comunicación entre todos los hombres o el acceso a un saber mercantilizado, son algunas de las sugerencias de este discurso.

Si existe la pobreza o las desigualdades no es por la injusticia sino por el destino, por la "mala suerte", ante lo cual poco se puede hacer, salvo sentir lástima (Galeano, E. 1998). Ingenuamente se afirma que los avances tecnológicos repercuten siempre positivamente sobre las situaciones desfavorecidas. De hecho, Internet se presenta como un instrumento democratizador del saber que proporciona una mejor educación a todos los habitantes del planeta, facilitando con ello su acceso a la riqueza. Pero, tal como exponen Guzmán y otros (2000), no todo es tan positivo ni falto de zonas conflictivas. Según Breton (1998: 212), "el gran defecto de esa utopía consiste en aportar una respuesta técnica a problemas que no lo son". Los problemas humanos, como la incomunicación entre personas o el fracaso escolar, difícilmente se solucionarán por la vía tecnológica. Pretender resolver la escasa comunicación existente entre ciudadanos por medio de "foros virtuales", supone un alejamiento del verdadero problema y, por tanto, el riesgo de una falsa solución.

La tecnología, pues, se convierte en la proclama de todo partido político, con independencia de su adscripción ideológica. En el fondo podemos estar ante lo que Ramonet (1998: 46 y ss.) denomina la "crisis de representatividad política", presente en las sociedades actuales. Como advierte este autor, en la actualidad los partidos políticos "ya no ocupan el conjunto del terreno, es decir que hay muchos espacios abandonados por ellos". Debido a esta pérdida de "substancia política" es por lo que, tal vez, los partidos recurren al mito de la tecnología para legitimar sus propuestas. En cualquier caso y como ya hemos apuntado, el neoliberalismo es la ideología más interesada en alimentar este mito. Pero ¿cuál es la posición al respecto de los partidos menos conservadores? Da la impresión que no han integrado en su discurso teórico respuestas para las transformaciones sociales que se están produciendo. Según Delgado-Gal ⁷, tras revisar el programa electoral del PSOE, señala que "lo más estupefaciente del escrito residía en su estilo furiosamente tecnocrático" y, refiriéndose al conjunto de todos los programas electorales afirma que "su lenguaje recuerda más al que emplean las marcas comerciales en un mercado abierto que a la oratoria sacra de las organizaciones elitistas e ideologizadas de otros tiempos". Esta debilidad de lo político frente al mercado y la consideración de la cultura como una mercancía, conlleva el que la tecnología se presente en los programas relacionada con nociones como: flexibilidad, productividad o innovación. Quizá se trate, tal como Mattelart lo denomina, de una ideología "prête-à- porter", una ideología "prefabricada" ⁸.

Lo que se desprende de todo esto es que el proyecto de sociedad de la información, aceptado por todos los partidos políticos, tiene en la escuela uno de sus ámbitos prioritarios de actuación. De ahí que, tras las elecciones, desde los aledaños del PP se identifique como "segundo gran objetivo" del nuevo Gobierno "la educación y la innovación científica y tecnológica" (Echart, N. 2000: 6). Lo cual no priva de relevancia a cuestiones como: ¿Es valiosa educativamente la mera conexión de los centros a Internet? ¿Mejoramos con ello la calidad de la educación? ¿Qué funciones nuevas se le atribuyen a la escuela que cohabita con la SI?

3. La educación en la sociedad de la información.

Entramos ahora en las propuestas concretas de los distintos partidos políticos, según sus programas electorales. Pretendemos descubrir el modelo de educación que proponen, el tipo de ciudadano que quieren formar y el papel que, en semejante tarea, debe cumplir la institución escolar.

3.1 Las TI en la educación de los ciudadanos.

En el programa del PP, bajo el epígrafe "Mejorar los contenidos del sistema educativo" y tras asegurar que "Necesitamos un sistema educativo que responda a los desafíos de la globalización" y que "aproveche las oportunidades que ofrece la sociedad de la información", se enumeran quince actuaciones concretas. Sólo una de ellas hace referencia a la enseñanza de la Tecnología precisamente en la ESO, como si no existieran la Educación Infantil ni la Primaria. ¿Será que no contemplan los contenidos curriculares de estas etapas? ¿Pretenderán fijar la edad de incorporación a los recursos tecnológicos en el primer ciclo de la ESO? ¿Deberán elaborar los centros de EI y Primaria, sus programas y disponer de recursos tecnológicos propios si desean experimentar y aplicar los nuevos medios? En el punto referido a la formación profesional, destaca la referencia al contexto internacional globalizado y la necesidad de "una importante inversión que asegure el necesario nivel de calidad tecnológica de las enseñanzas". Su propuesta enfatiza, de una parte, la calidad como eje central de la FP y, de otra, la secundaria como principal destinataria de las políticas tecnológicas educativas 10.

Cuando el PP alude a "Nuestro compromiso con la igualdad de oportunidades", tras referirse al fenómeno de la globalización, ofrece un "gran programa nacional" para integrar el sistema educativo en la sociedad de la información. Epígrafe del que destacamos la siguiente propuesta: "El aseguramiento de dotaciones completas de equipos informáticos en todos los centros educativos sostenidos con fondos públicos" 11. Adviértase que ahora, por primera vez, se incluyen todos los niveles del sistema educativo como receptores de recursos tecnológicos. No entran, sin embargo, a especificar el tipo y la cuantía de esas dotaciones, pues creen suficiente el "impulso coordinado del Estado y de las Administraciones para promover e incentivar la generación de material multimedia de uso educativo". Significa evidentemente que cuentan con la empresa privada para la producción y comercialización de los materiales curriculares multimedia.

Mencionamos, por último, la propuesta de "La utilización de los centros educativos como plataforma de acceso y empleo -ordenado y supervisado- de las tecnologías de la información como mecanismo de compensación educativa". La iniciativa es interesante pero no se acompaña de las medidas de organización y de dotación de recursos humanos necesarios para hacer viable en los centros tal propuesta. Otro tanto se puede decir respecto al equipamiento informático de las bibliotecas escolares, la idea es original incluso irónica dado el secular abandono de esta importante dependencia escolar.

Respecto al programa electoral del PSOE llama la atención su apuesta para que, al término de la educación obligatoria, los jóvenes estén alfabetizados informáticamente, siendo diestros en el manejo de programas básicos de ordenador y en la utilización de la red. Para ello, alumnos y profesores de Secundaria a Universidad, dispondrán de acceso a Internet y de cuenta de correo electrónico. Completan estas propuestas educativas con la disposición, para los estudiantes, de un conjunto de servicios básicos de documentación y apoyo a sus materias de estudio de acceso gratuito desde sus hogares. En esta misma dirección se apuesta por la apertura de los centros educativos durante once meses al año, siete días a la semana y doce horas diarias. A tal efecto se establecerá un fondo estatal para que los Ayuntamientos, AMPAS y asociaciones estudiantiles organicen actividades, entre ellas, las

relacionadas con la informática.

Destacamos, para acabar, que en el apartado de la "Sociedad de la información, Sociedad para todos", se hace referencia a Internet como el principal vehículo de acceso a esa nueva sociedad y piensan que es imprescindible que todos tengan el derecho y la posibilidad de contar con este servicio. Para ello pretenden potenciar el acceso a Internet mediante tarifa plana a un precio asequible, asegurar la alfabetización informática y el acceso efectivo a Internet del sector educativo y las escuelas e institutos en horario fuera de la jornada lectiva, además se facilitaría la formación informática de la población adulta.

El programa electoral de IU dedica un capítulo a las nuevas tecnologías: "Comunicación y cultura y tecnologías de la información" Entre sus actuaciones concretas, destacamos el planteamiento de campañas para eliminar el analfabetismo audiovisual; también, el acceso público y gratuito a las nuevas autopistas de la información.

Al final del programa incorpora el anexo "Nuevas Tecnologías e Internet", del cual resaltamos la concepción global de este fenómeno, no se refiere únicamente al sector educativo sino al conjunto de la sociedad. Destacamos el considerar las prestaciones de Internet como servicio público, de ahí que propugnen la tarifa plana para el acceso a Internet desde los centros. Se propone crear una Red Pública de Telecentros y el desarrollo de un Plan Integral para dotar de equipos informáticos a los centros educativos. Implementar un programa de formación y reciclaje profesional en la Administración, tanto en la escolar como en general para lograr la alfabetización informática y el uso de las nuevas tecnologías. La creación de un Plan Renove y la realización de un Plan de Inversiones para dotar de fibra óptica a toda la geografía nacional. Asimismo proponen potenciar las redes de RDSI y la revisión integral de la RTB. Poner en marcha un servidor de correo electrónico gratuito estatal para todos los centros escolares y, por último, fomentar la propiedad intelectual y las empresas de elaboración de programas informáticos.

En esta revisión de programas electorales también hemos querido conocer lo que nos proponen los partidos de carácter autonómico, no de todos ellos que es tarea imposible sino de algunos para ilustrar la tendencia. En tal sentido llama la atención que tanto sus reflexiones como propuestas electorales no son demasiado ambiciosas ni entran en las grandes cuestiones de la SI, más bien se limitan a formular propuesta de bajo calado. Así tenemos que en el programa de Unión Valenciana se habla de mejorar los medios, recursos didácticos y tecnológicos de los centros públicos, al tiempo que apoyan la creación de infraestructuras que permitan la formación por medios telemáticos e informáticos. El Bloc-Verds-Valencians pel Canvi proponen que las nuevas construciones escolares y la reforma de las existentes se les dote de los recursos didácticos, tecnológicos y científicos necesarios, lo cual debe estar apoyado por la creación de un cuerpo de personal especializado en el mantenimiento de tales instalaciones. Por su parte, Coalición Canaria, no va más allá de recomendar "la utilización de las tecnologías de la información en el aula". Más significativa es la atención que el PNV dedica en un anexo a Internet y en la ponencia de educación, a justificar su propuesta de que en el curriculum básico se equipare el manejo de la informática a la lectura, escritura y cálculo. En el mencionado anexo se habla de formar al profesorado para que éste pueda usar y enseñar la utilización de las TI; también prometen dotar al alumnado de acceso a la red a través del correo electrónico de la página web.

Desde la óptica de estos partidos, ideológicamente preocupados por lo local, no parece que los aires globalizadores inherentes a Internet y a la SI les interese políticamente demasiado. Como los partidos mayoritarios, los autonómicos tampoco entran en la discusión de los problemas e inconvenientes relacionados con la distribución de la riqueza, las identidades culturales o el respeto a las diferencias. Todo lo más que llegan es a proponer algunas obviedades sobre la edecuación y su necesaria aproximación a los medios tecnológicos.

3.2 La alfabetización informática.

Si los retos derivados de la SI y la globalización son asumidos por todos los distintos partidos, la educación se concibe como el medio más eficaz para preparar a las jóvenes generaciones que han de vivir la nueva realidad. De hecho, en el informe Bangeman presentado a la Unión Europea se hace la siguiente observación: "preparar a los europeos para el advenimiento de la SI es una tarea prioritaria. La educación, la formación y la promoción desempeñarán necesariamente un papel fundamental". Siguiendo esta recomendación, una de las prioridades señaladas por la Unión Europea en la cumbre de Lisboa para el período 2000-2005 es "aumentar la inversión en educación y formación para la economía del conocimiento, por ejemplo, aspirando a que todas las escuelas estén conectadas a Internet antes de 2001" 12.

La dotación de equipos informáticos en los centros es una medida que, por lo general, aparece en los programas electorales acompañada del objetivo pedagógico de la alfabetización informática; ésta pretende que todos los alumnos sepan utilizar los programas básicos de ordenador y moverse en la red. Sin embargo, Salinas y San Martín (1998) cuestionan esta opción porque "hay muchas posibilidades que una práctica curricular así inspirada -por y para las TI, según los autores- genere "analfabetos profundos", tal como podemos considerar analfabeta a la persona que es capaz de leer palabras sin darles un significado o manejar el lápiz con soltura pero incapaz de escribir un texto con significado".

Pese a todo, la alfabetización informática la encontramos en los programas del PP, PSOE e IU. Es de destacar que el PNV va más allá incluso cuando, al ocuparse de la educación que debe responder a la SI y a la globalización, afirma: "no sólo (...) debe procurar producir profesionales capaces de mantenerse al nivel de competitividad que la economía globalizada exige, sino que el propio sistema educativo debe entenderse como sometido a la competitividad de un mercado global". Esto quiere decir que la escuela no sólo preparará a las nuevas generaciones para su integración en este nuevo modelo de sociedad, sino que ella misma estará supeditada más a las leyes del mercado que a la tutela del Estado. En el ámbito autonómico el documento-propuesta para el "Pacto de calidad del sistema educativo en la Comunidad Valenciana" se aclara la idea: "se establecerán convenios con instituciones (...) para la elaboración de materiales y la formación del profesorado"; es decir, se incentiva a la empresa privada para la producción de materiales multimedia en lugar de ofrecer al profesorado el apoyo para la creación de las unidades didácticas utilizando las nuevas herramientas y formatos. Nos encontramos así con una propuesta explícita sugiriendo que la institución escolar debe regirse también por criterios de mercado (tendencia denunciada por R. Petrella, 2000: 26) 14 , sin que esto incomode a los demás partidos políticos, a excepción de IU.

4. Consideraciones finales.

Si en otra época la escuela debió servir a las necesidades de la sociedad industrial, ahora parecen exigirle lo mismo respecto a la de la información. Tendencia a la que los partidos políticos prestan su voz electoral de modo, como hemos señalado, bastante sumiso, pues ni la izquierda parece disponer de planteamientos alternativos en la SI. Según se desprende de los programas electorales, ahora la presión para adaptarse al entorno es mayor porque la materia con la que se opera es la intangible del conocimiento, la que hace formación, justo con lo que siempre había trabajado la escuela. Pero lo que realmente enfatizan, casi como principal prioridad

política, es llenar de artefactos lo centros escolares, como si el lema compartido fuera "ni una escuela sin Internet". Se apoya políticamente la difusión de las TI en y desde la escuela, puesto que aquéllas son el factor necesario para la constitución de la SI. De hecho, tras las elecciones, distintas administraciones (central y autonómicas) anunciaron iniciativas y partidas presupuestarias tendentes a conectar los centros escolares a la red. Piensan que sólo así será posible lo que llaman alfabetización informática, meta educativa a la que deben acceder los escolares si, en opinión de los políticos, quieren estar al día y acceder a un puesto de trabajo.

Dejan así constancia que "lo público" de la educación, al menos en tiempo electoral, se reduce a poco más que el equipamiento tecnológico de los centros escolares. Sin embargo, al hilo de esta proposición realizan una "pedagogía política" de las TI, en la medida que divulgan los conceptos en los que se funda la SI. Los conceptos más relevantes manejados en los distintos programas electorales, se resumen en el Esquema 1. Estas prácticas, a nuestro entender, no son más que una operación encaminada a transferir legitimidad política a planteamientos y desarrollos fuera ya del alcance de las instancias públicas de decisión.



ESQUEMA 1.- La "pedagogía política" de las TI en el 12-M.

Llama poderosamente la atención que si bien la campaña se celebró en un momento salpicado de tormentas políticas y económicas relacionadas con las tecnologías de la información: la subida en bolsa de los valores tecnológicos, las megafusiones, la concesión de licencias para la nueva telefonía, el juicio a Microsoft o las recomendaciones de distintos organismos internacionales (entre ellos el FMI y el BM), en el sentido de tecnologizar el tercer mundo para que salga del subdesarrollo, casi nada de todo esto caló en la campaña electoral y se sometió a debate público. Pese a los cambios tan importantes anunciados al hilo de las TI, la retórica de la campaña se planteó en clave interna, ensalzando las virtualidades de su presencia en la sociedad pero sin reparar en las consecuencias inherentes a la misma. Mucho menos se discutió el papel de la escuela y su labor educativa en medio de esos vertiginosos flujos de información. Pese a que, como señala Souto (2000: 64), sólo "una tecnología guiada positivamente por la política puede" favorecer un "impulso vital" y solidario en la sociedad actual.

Referencias bibliográficas

BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. (2000): La nueva vulgata planetaria. Le Monde Diplomatique, N° 55 (4-5).

BRETON, P. (1998): Informática y utopía. En RAMONET, I. (1998): Op. Cit.

CASTELLS, M.(1997): La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 2. Madrid, Alianza

ECHART, N. (2000): Nuevo gobierno: primeros deberes. Nueva revista de política, cultura y arte. N°69 (6-8).

ESTEFANIA, J. (2000): El poder en el mundo. Barcelona, Plaza y Janés.

GALEANO, E. (1998): Sobre los medios de la incomunicación. En RAMONET, I (1998.): Op. Cit.

GUZMAN, Ma. D. y otros (2000): Internet: de la pangea electrónica hasta el onanismo digital. Pixel Bit. Rev. de Medios y Educación, No 14 (23-30).

MATTELART, A. (1998): La mundialización de la comunicación. Buenos Aires, Paidós Comunicación.

ORTIZ, J. y LINARES, F. (1995): Autopistas inteligentes. Madrid, Fundesco.

PETRELLA, R. (2000): Cinco trampas tendidas a la educación. Le Monde Diplomatique, Nº 60 (26-27).

POSTMAN, N. (1999): El fin de la educación. Barcelona, Eumo Octaedro.

RAMONET, I (Ed.) (1998): Internet, el mundo que llega. Madrid, Alianza.

RAMONET, I. y AGUIRRE, M (1998): Rebeldes, dioses y excluidos. Barcelona, Icaria.

ROSZAK, T. (1994): El culto a la información. Barcelona, Crítica-Grijalbo.

SALINAS, D. y SAN MARTÍN, A. (1998): **De los centros escolares a las plataformas del conocimiento**. Pixel Bit. Rev. de Medios y Educación, N° 10 (55-62).

SAN MARTÍN, A. (1997): La tecnopedagogía en la Sociedad de la Información. En SAN MARTIN, A. (De.): Del texto a la imagen. Valencia, Nau Llibres.

SOUTO, M. (2000): ¿Aldea global? Claves de razón práctica. Nº 104 (63-64).

www.coalicioncanaria.es www.eaj-pnv.com www.izquierda-unida.es www.pp.es www.psoe.es www.uniovalenciana.es

- ¹ Manejamos el folleto impreso Elecciones Generales 2000 del PP y del PSOE, si bien las referencias corresponden a la web de éstos y otros partidos citados, pues constatamos que estaban más actualizadas aunque su permanencia como documento público ha sido también más fugaz. Lo cual constituye un nuevo e importante problema metodológico.
- ² Clinton-Gore (1993): Technology for America's Growth. A New Direction to Build Economic Strength. En Ortiz, J. y Linares, F. (1995).
- ³ "Europa y la sociedad global de la información. Recomendaciones al Consejo Europeo". Informe elaborado por los miembros del Grupo de alto nivel sobre la SI.
- 4 Los objetivos acordados en la Cumbre de Lisboa son enumerados por Molto, M., director de la representación de la Comisión Europea en España, en "Objetivos estratégicos de la Comisión". El País (23-3-00).
- Dice de ella este autor que "es una mezcla de crecimiento económico sin inflación gracias a la aplicación de las nuevas tecnologías, a la eliminación global de las barreras comerciales y al movimiento de capitales... en ella la principal materia prima ya no es, como en décadas pasadas, el petróleo, sino la información. El éxito de la nueva economía es el aumento de la productividad..." (Pág. 134).
- La cursiva es nuestra.
- ⁷. Necesitamos una política cultural?". El País (31-3-2000).
- ⁸ En "Nouveau pretê-á-penser ideologique". Le Monde Diplomatique, Mayo- 1992
- ² Se propone reorientar la enseñanza de la Tecnología en la ESO en el sentido que demanda la sociedad de la información con el fin de asegurar a todos los ciudadanos los instrumentos fundamentales para integrarse en ella.
- ¹⁰ "Promoveremos un Acuerdo Nacional para desarrollar un moderno sistema de formación profesional, de alta calidad tecnológica, flexible y adaptado a las exigencias del mundo productivo".
- 11 La cursiva es nuestra.
- ¹²_"Objetivos estratégicos de la Comisión". Moltó, M. El País (23-3-00).
- 13 Propuesta presentada por el Conseller de Cultura, Educació i Ciencia al conjunto de la comunidad escolar valenciana para su reflexión y debate.
- 14 Según este autor al reanudarse las negociaciones sobre los servicios públicos en la sede de la OMC en Ginebra, "no hay ninguna garantía de que la liberalización y la desreglamentación del sector educativo no sean inscritas de nuevo en el orden del día".